



ROMANCE NUEVO, EN QUE DA CUENTA, Y DECLARA un portentoso milagro, que ha obrado San Antonio de Padua con un Renegado, natural de la Ciudad de Toledo. Refiérese como se apareció San Antonio, y lo llevó al Inferno, y le hizo véer la cama que estaba preparada para él, si no reconocia, y se volvió a Dios Nuestro Señor, con todo lo demás que verá el curioso Lector.

PRIMERA PARTE DE DON JUAN ROSIQUE.

DUCCES JESUS de mi vida, Rey de los Cielos, y Tierra, en quien todo el Universo en vuestra mano se encierra, dame tu gracia, Señor, para que refírir pueda, A todo aquesto Auditorio los milagros, y grandezas de esta Luz brillante, vengas á oír contar una historia la mas gustosa, y mas nueva que ha oído los nacidos hasta el año de cinquenta, que agora presente contamos, y que es en gracia de Dios sea. De la Ciudad de Toledo, que es de tu Reyno cabero, por orden del gran Fernando, que nuestra España govierna,

salió Don Juan Rosique con su esposa ~~de~~ y bella, y un hijo suyo moço, que á quinze años no llega. Alegres los tres llegaron á la Ciudad de Valencia, y al cabo de treinta dias, con una orden expresas le mandó nuestro Monarca, que á Cadix diese la buelta, y á Cartagena de Indias por Governador se fuera. En el Grao se embarcaron en una Nave Francesa, y con buen tiempo llegaron á Cebs, donde se apréta para Indias, y embarcó Don Juan, quedándose en tierra Doña Joseph, y su hijo hasta que los escriviera. Un Domingo de mañana díxolo al viento las velas.

Pero



SATIRA NUEVA Y GRACIOSA DE LOS TRAJES Y MODAS que se puenen muchas mujeres á las seis de la tarde para bojar al pasto á engañar á los Bobalicos, y hacerlos gastar los cuartos, con lo demás que verá el curioso lector.

De las señoras mujeres he de cantar esta idea, que son peores que el diablo, porque su devoto todo se encamina á buscar al hombre su total ruina; alista, sefures, miran que no es malo, darle de continuo poco pan y palo; Que pica, que sabia, vamos á la prueba, que mi Satirica pintamos lleva. A todos los mancebitos pretendo descañañar en esta Satira nueva que aqui me pongo á cantar: porque se descubren tantos embolcos de niñas que están bañiquitas con flecos, zapatos de mocas, turbantes, corpiños, anzuelos que pescan á todos los niños. Continuo por las Doncellas, que como se jante sin ríenda, en estando ennumeradas, no hay diablo que las entienda;

y todo es refírre la madre á la hija, pero no hay talento que bien la cuezija, porque el poco seno, memoria y trabajo ya lo tiene puesto en el novio que es majo. Las madres tienen la culpa que las pierdan el respeto, porque desde pequeñas no las zurraron el culceto: llevan los mancebos guitarra y tipitico, y luego al instante se ama el fandanguito y todos son biles, bulgorio y riadadas, y luego sus hijas salen apañadas. Mujeres de los demonios, ya dejamos los zomungos, y ahora os echáis pelucas para engañar á los tontos. (pito. Y en esto que digo no siento ni un porque así engañan al pobre mezuelo. Las madres llevan las hijas á los bailes y al paseo por ver si de aqueste modo



SEGUIDILLAS NUEVAS,

PARA CANTAR LOS MANCEBOS PRETENDIENTES á las puertas de sus Damas.

LA primera seguidilla que voy á cantar la bayla quien arrastra á mi voluntad. De la carcel del pecho salid suspiros, llvareis unas queexas á la que estimo: Que tirania,

pagarme con desvios la passion mia. De mi amor en las aras símbolan desprecios ni sabes que te estimo para qué es esso? No me atormentes, pagale á mi amor fino lo que le debes.

Para

PRIMERA, Y del Testamento, renísimo Señor D. Guido de este nombrado de amor de de recibir el SS. y despedimiento el Señor Rey Segundo



SEGUNDA PAR- que ordenó el Se- Juan de Austria (sebre), y fervoroso Dios, que antes Sacramento hizo, de su hermano Don Carlos de España

Olvidado de la muerte, aunque con mucho temor, propio amor de un aparato, en su apariencia, ó vilion. Movido del interés, que me dicta mi aficion, contar quiero en breve espacio una capax relacion, que el Principe Don Juan hizo, de Austria, que yá falleció. Estando enfermo en la cama, algo fulto de vigor, mas halló cosa imposible darle la ponderacion en la esfera que mereca, siendo tan nacido yo, hombre sin letras, ni estudio, y de mediana razon. Mas yo pienno valerm de la que es Madre de Dios Maria Rosa impecable, que ATOTCHA el titulo dió que llevandola conmigo caminanz sin temor, como norte soberano, esclarecido Parol,

me sacraré de este empeño. Suena la tremenda voz sin miedo raque mi pluma note el curioso Lector estas ignominias letras, que ellas dísin lo que son. Año de setenta y nueve de Agosto á los veinte y dos, con unas tercianas nobias malo el Principe cayó de accidente tabardillo, y no hallando aplicacion Galeno en su Medicina, para darle evacuacion; mucho la Corte lo sinte, que es con de admiracion, y las Descalzas Reales se han estado en oracion, pidiendo á Dios que le dé lo que le convenga mejor. A treinta del dicho mes, que arriba se refirió, tuvo un susto muy terrible, fué que una muger entró por puertas de su Palacio armada con un Relox.